



Para jugar al Nim no necesitas fichas ni tablero, ni siquiera papel y lápiz: puedes jugar con piedras, palillos, cerillas, monedas, garbanzos u otros objetos pequeños.

Es un juego para dos jugadores, y hay muchas variantes. La más sencilla consiste en poner 20 objetos —por ejemplo, cerillas— en fila e ir quitando por turnos entre una y tres unidades; el que se lleva la última pierde. En esta modalidad tan simple hay una sencilla estrategia ganadora que puedes descubrir si practicas un poco (al final te la explico).

---

Para jugar al Nim no necesitas más material que piedras, monedas, cerillas u otros objetos pequeños

---

Para complicar un poco la cosa, se pueden disponer las cerillas en varias filas de distinto número; por ejemplo, en cuatro filas de 1, 3, 5 y 7 cerillas respectivamente. Los dos jugadores, por turnos, retiran de una a tres cerillas, todas de la misma fila, y pierde el que

se queda con la última.

Otra variante consiste en poder llevarse todas las cerillas que se quiera de una misma fila, y el número de filas y de cerillas por cada fila se puede variar a voluntad. Lógicamente, cuantas más filas y cerillas, más complicado se vuelve el juego.

---

El Nim es un juego de mesa muy antiguo. Hay quien piensa que viene de oriente mientras otros fijan su origen en Europa (Alemania o Reino Unido)

---

En el caso de las 20 cerillas en una sola fila, para hallar la estrategia ganadora hay que empezar por el final: si le dejas 5 cerillas a tu contrincante ya ha perdido, pues si quita una tú quitas tres, si quita dos tú quitas dos y si quita tres tú quitas una, y en cualquier caso le queda la última.

Pero para poder dejarle 5 cerillas, antes has de dejarle 9, y antes 13, y antes 17 (siempre añadiendo 4). Por lo tanto, si empiezas tú has de coger 3, y si empieza tu contrincante y no coge 3, tienes que dejarle 17; pero si empieza y juega bien no tienes nada que hacer, pues en esta variante gana el que retira cerillas por primera vez. Si juega bien, claro.